

LA ORACIÓN EFICAZ #5

Juan 5:14-15 “Y esta es la confianza que tenemos delante de él: que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”

Parece que se ha evitado un ataque de los Estados Unidos sobre Siria y la posibilidad de un holocausto nuclear desencadenando la tercera guerra mundial. Sé que muchos intercesores han estado en profunda oración en las últimas dos semanas en relación con este asunto, pero nuestra lucha no ha terminado todavía, aunque podemos ver la mano de Dios moviéndose a nuestro favor, fruto de las oraciones. Aunque ya hemos entrado en los últimos tiempos, es precisamente muy importante ahora que seamos conscientes del tiempo y el momento en que estamos en lo que concierne a la perfecta voluntad del Padre. Recuerda que para el corazón de Dios nada es más importante que la salvación de las almas.

La cosecha final aún no ha concluido, y nada le gustaría más al demonio que impedir la salvación de millones de almas, impidiéndoles que entren en el reino de Dios. Deseo el regreso del Señor tanto como vosotros, y estoy cansado de todo lo que está sucediendo ahora mismo en la tierra, y no pasa un día sin que le diga al Señor cuán necesaria es su venida para poner orden en este caos. Sin embargo, estoy profundamente al tanto de que hay un millón de personas destinadas a la vida eterna que aún no han escuchado el Evangelio del Reino. La mayoría de ellas viven en las regiones del mundo que componen la llamada ventana 10-40, tales como el Norte de África y Asia. Esta zona de la ventana 10-40 es la única región del mundo que aún se encuentra sin evangelizar.

Pero es tan apremiante para el cielo conducir estas personas al Reino de Dios, que el maestro mismo se está apareciendo a cientos de musulmanes en esa región en los últimos años. ¿Ves ahora por qué el enemigo está tan empeñado en provocar esta guerra? Las puertas han estado cerradas hasta ahora, pero el Padre está a punto de abrirlas de par en par. Por esta razón sus santos deben saber orar según la voluntad del Padre. De esta manera, siempre que oremos conforme a su voluntad, Él nos escucha y contesta nuestras oraciones. De lo contrario si tu oración no concuerda con la voluntad del Cielo, echarás a perder la gracia y la misericordia de Dios. Por esta razón, mucha de la gente de Dios está tan llena de ira y amargura que les lleva a desear la destrucción del mundo entero.

Yo lo denomino el síndrome de Jonás. Jonás deseaba tanto la destrucción de Nínive debido a sus pecados, que pasó por alto el amor y la misericordia del Creador por esa gente. Por lo que Dios tuvo que reprimirle debido a su insensatez (**Jonás 4**). Tal vez las palabras sean la fuerza más poderosa pero a la vez más destructiva conocida por el hombre. Se sabe que por las palabras pronunciadas la gente se mata entre sí. Las palabras tienen la capacidad de iniciar guerras y conflictos, así como de ponerlos fin. Las palabras han ocasionado la separación de amigos íntimos e incluso la ruptura de matrimonios. La desobediencia de Eva a Dios y el comer del fruto prohibido tuvieron su origen en palabras, al igual que fueron la causa de que Adam también comiera del fruto prohibido y la introducción de la maldición en el mundo.

Las palabras son una herramienta tan poderosa que puede usarse tanto para hacer el bien como el mal. Cuando se usan correctamente por medio de la oración, se convierten en un arma en las manos de aquél que las envió. Conforme nos acercamos al final de todo, resistamos como buenos soldados y no recurramos a estúpidas malas actuaciones que puedan conducirnos a decir o hacer cosas de un modo que no es la voluntad de nuestro Padre Celestial. En lugar de orar de forma inapropiada, pidiendo al Padre que mate, destruya y extermine a toda la humanidad, comencemos a actuar y orar como el Maestro enseñó a los discípulos ha hacerlo (**Mateo 9:35-38**). Shalom.